

Bolivia en el Consejo de Seguridad (2017-2018)

Sesión: 8024 – Paz y Seguridad en África (G5 Sahel Joint Force)
Tipo de documento: Intervención de Bolivia
Por parte de: Emb. Sacha Llorentty Soliz
Fecha: 15 de Agosto de 2017

Sesión 8024 Paz y Seguridad en África (G5 Sahel Joint Force)

Muchas gracias señor Presidente.

Bolivia expresa sus más sentidas condolencias al pueblo y gobierno de Burkina Faso por los luctuosos hechos acontecidos el día domingo pasado, extendemos dichas condolencias a Francia, Turquía, Níger, Kuwait y Etiopía que perdieron a connacionales en ese ataque, de la misma forma lamentamos el atentado contra la MINUSMA en Mali el día de ayer; en el que perdió la vida un trabajador humanitario togolés.

Bolivia condena enérgicamente todo acto de terrorismo por ser criminal e injustificable, independientemente de su motivación donde quiera que sea, cuándo y por quién quiera que se cometa; y reafirmamos la necesidad de que todos los Estados lo convatan de conformidad con la carta las Naciones Unidas y otras obligaciones en virtud del Derecho Internacional.

Señor Presidente, Bolivia agradece el informe del Secretario General Adjunto para operaciones de paz El-Ghassim Wane, respecto a la situación en el Sahel y a la presidencia egipcia por convocar a esta sesión que versa sobre tan importante subregión del continente africano.

Bolivia resalta los destacables esfuerzos de los organismos regionales liderados por el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, estamos seguros que el concepto estratégico de la operación conjunta del grupo de los cinco para el Sahel y el despliegue de las fuerzas con el objetivo de hacer frente al impacto del terrorismo y el crimen organizado transnacional, a través de operaciones multidimensionales en zonas fronterizas, es un instrumento adecuado que complementa el trabajo de las fuerzas de paz de las Naciones Unidas en la región.

Encomiamos los esfuerzos de Burkina Faso, el Chad, Mali, Mauritania y el Níger en el despliegue y operacionalización de sus fuerzas en el terreno. Consideramos, por lo tanto, que es obligación este Consejo coadyuvar activamente con esta iniciativa que beneficia al proceso de estabilización en la región. Debemos resaltar también los esfuerzos de UNOWAS en la aplicación de la estrategia integral de las Naciones Unidas para el Sahel; que va en concordancia con el proceso de “no shot” de la Unión Africana sobre el fortalecimiento de la cooperación en materia de seguridad para consolidar la arquitectura africana de paz y seguridad. El G5 Sahel es el ejemplo más claro de la contribución de los países africanos para fortalecer las capacidades de seguridad en la región.

Señor Presidente actualmente Sahel presenta grandes desafíos tanto para los gobiernos locales, así como para la Comunidad Internacional; las cuestiones de paz, seguridad y desarrollo; la explotación de los recursos naturales y el cambio climático son factores determinantes que ponen en grave riesgo la estructura institucional de los países en la zona y por ende a su población, que en su conjunto alcanza una suma estimada de 150 millones de habitantes.

Señor Presidente la situación en uno de los países del Sahel, Mali, país que luego de una transición pacífica de poder en el año 2002 se mantuvo con estabilidad política y crecimiento económico, siendo un país rico en historia y recursos naturales, que sufre ahora de un entorno volátil

Bolivia en el Consejo de Seguridad (2017-2018)

y complejo que incluye amenazas asimétricas; que ponen en riesgo el proceso político de paz a la población civil y a los miembros de la misión de paz de Naciones Unidas. Mali no sólo enfrenta las consecuencias de la violencia de los grupos armados, sino que además debe repeler la amenaza de grupos terroristas como: Al-Qaida, Aznar Edil y Yama Al Nusrat, además de la amenaza de la delincuencia transnacional y el crimen organizado, que opera con delitos de trata y tráfico de personas inmigrantes, redes de narcotráfico y tráfico de armas, entre otros. Por otro lado, de acuerdo al último informe del Secretario General sobre Mali, de junio del presente año, la situación humanitaria en el centro y norte de Mali a seguido en detrimento; un total de 3,8 millones de personas se encuentran en riesgo de inseguridad alimentaria a consecuencia de la sequía y la situación de constante violencia. Por otra parte, se han identificado alrededor de 1,2 millones de personas que tienen acceso limitado al agua y servicios básicos, la inseguridad a elevado el número de desplazados, en el número de reporte del Secretario General de aproximadamente 45.000 a 59.000 personas.

Señor Presidente en este caso es importante también analizar las causas del conflicto; las cuales han incidido en la volátil situación de seguridad en la subregión, evidenciamos con gran preocupación las consecuencias del intervencionismo y de las políticas de cambio de régimen, ya que luego del conflicto de 2012 en Libia, uno de los efectos colaterales desestabilizó el Sahel trayendo consigo el caos, el terrorismo y la militarización con resultados lamentables que se viven hasta el día de hoy. El traslado de grupos armados desde Libia a los países del Sahel permitieron el traslado de armamento de gran calibre como: sistemas portables de defensa antiaérea, misiles antitanque, morteros, ametralladoras pesadas, rifles de asalto, artefactos explosivos improvisados, minas antipersona y otros que fueron utilizados en la guerra civil de Libia las cuales ahora son utilizadas para perpetrar ataques en contra de las fuerzas de seguridad nacionales, civiles y de los miembros de las misiones de paz en el terreno.

Señor Presidente así mismo no podemos dejar de lado el factor de la explotación de recursos naturales, los países de la subregión cuentan con importantes riquezas minerales como: Mauritania, Mali y Níger o de hidrocarburos como el Chad. En el caso del Sahel y África en general la explotación ilegal por parte de grupos armados también la progresiva presencia de empresas transnacionales que se llevan la mayoría de las riquezas y ganancias, dejando ingresos mínimos para los países donde desarrollan sus actividades, endurece la situación de pobreza e impide el desarrollo socioeconómico. El control de las zonas ricas en recursos naturales y las iniciativas de vigilancia eficaz de las fronteras son una labor que deben estar basadas en una estrategia y marco institucional con el apoyo de la Comunidad Internacional. Bolivia considera firmemente la necesidad de reestablecer las bases futuras para la paz y la convivencia aunando esfuerzos y medios para la adecuada gestión de los recursos naturales en respeto de la soberanía, independencia, integridad territorial de todos los Estados. Asimismo, Bolivia nuevamente señala que es deber del Consejo de Seguridad no solamente analizar el estado de situación de las zonas en conflicto sino también atacar las causas que los desencadenaron, originaron y los mantienen vigentes.

Señor Presidente para finalizar alentamos a la Unión Africana y a la Comunidad Internacional a seguir coadyuvando con apoyo técnico, cooperación económica y humanitaria a todas las iniciativas que vayan a favor de alcanzar estabilidad y paz definitiva en la subregión del Sahel.

Muchas gracias.